

Una homilía para la historia

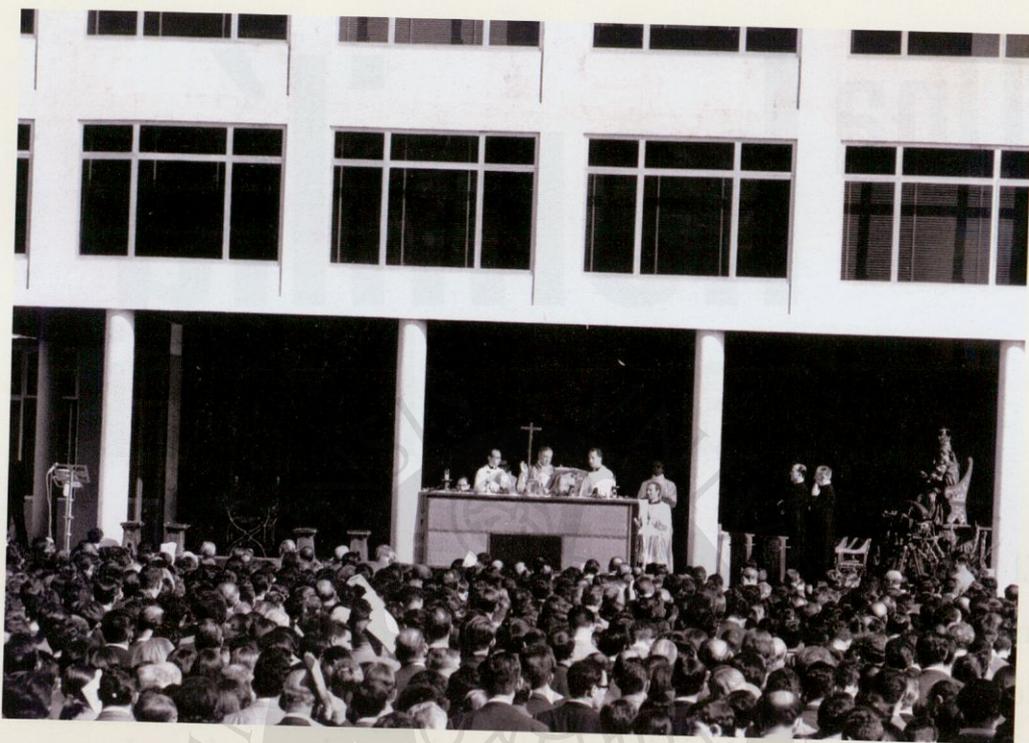
El 8 de octubre de 1967, hace exactamente 40 años, san **Josemaría** celebró misa en un altar instalado junto a la Biblioteca de la Universidad de Navarra. La homilía que pronunció se publicó después con el título “Amar al mundo apasionadamente” y contiene un mensaje plenamente actual. Aquella multitudinaria eucaristía fue el epicentro de un fin de semana grabado con letras de oro en la historia del campus: cientos de personas asistieron a la cita de la Asociación de Amigos, hubo investidura de doctores honoris causa y el fundador del Opus Dei se reunió con distintos grupos en tertulias animadas y concurridas.

DOMINGO RAMOS LISSON

LA LLAMADA “homilía del campus” es un texto emblemático. Para situar al lector actual nos parece aconsejable recordar, aunque sea sólo someramente, algunas coordenadas históricas de aquellos momentos que nos permitan dimensionar unas líneas contextuales de los años sesenta.

En primer lugar, hemos de tener en cuenta la confesionalidad católica del Estado español de entonces, porque uno de sus subproductos fue la presencia de una mentalidad que el fundador del Opus Dei califica con el expresivo nombre de “catolicismo oficial”. Las personas que mantenían esta actitud ha-

cían gala de un “clericalismo” invasivo, y lo instalaban en esferas civiles, que no tenían nada que ver con lo específico de la tarea jerárquica de la Iglesia. Afortunadamente, el Concilio Vaticano II, que acababa de ser clausurado, al establecer en la declaración *Dignitatis humanae* el principio de libertad religiosa



San Josemaría, en un momento de la misa. A su izquierda, don Javier Echeverría, actual prelado del Opus Dei.

asestaría un duro golpe a tales planteamientos.

Por otra parte, el citado Concilio, tanto en la constitución *Lumen Gentium*, donde proclamaba la llamada universal de los cristianos a la santidad, como en la constitución *Gaudium et Spes*, donde había puesto de relieve la bondad creacional del mundo así como el valor espiritual del trabajo, venían a reafirmar una parte nuclear del mensaje del Opus Dei, que san **Josemaría** había comenzado a difundir desde el 2 de octubre de 1928.

Dentro también del campo eclesial persistía en algunos sectores –aún después del Vaticano II– la visión de un espiritualismo desencarnado, que

Actitud positiva

Quien quiere influir en el presente, tiene que querer el mundo que le rodea. No debe mirar al pasado con nostalgia y resignación, sino que ha de adoptar una actitud positiva ante el momento histórico concreto: tiene que estar a la altura de los nuevos acontecimientos, que marcan sus alegrías y preocupaciones, sus ilusiones y decepciones, y todo su estilo de vida.

Jutta Burggraf

*Profesora de Teología
Dogmática*

entendía el mundo como algo perverso, y del que era preciso salir si se quería llevar una vida de santidad. En sentido diametralmente opuesto apuntaban ya, por esas fechas, algunas tendencias secularistas, a la hora de interpretar las recientes disposiciones conciliares. Eran tendencias que se hacían eco de la teología anglosajona de la secularización.

VIENTO PENTECOSTAL

En un ámbito más amplio se daba también un proceso de marxistización de las universidades europeas, que desembocaría en la conocida crisis de Mayo del 68, con reflejos en el llamado “progresismo cristiano” y luego en algunas “teolo-



Miles de personas procedentes de distintos lugares de España asistieron a la misa celebrada en el campus.

gías de la liberación”, que incidirían en el mundo católico.

En ese ambiente convulsionado, la homilía del campus emerge como una gran ráfaga de viento pentecostal, que va a impulsar la difusión del mensaje del Opus Dei, dentro del marco incomparable de una celebración eucarística. Podríamos afirmar con palabras del propio **Josemaría Escrivá** que la doctrina expuesta en la homilía está “en el núcleo mismo del espíritu del Opus Dei”, que desde su inicio en 1928 continuó alimentando la vida espiritual de su Fundador. Es decir, lo que se nos transmite es una vivencia espiritual, no una mera consideración teológica o piadosa.

Un texto emblemático

Es uno de los textos donde mejor se muestra en qué consiste la santificación del trabajo y de la vida ordinaria: hacer de la tarea cotidiana un testimonio de Cristo, un culto a Dios Padre y un servicio de amor a todas las personas (especialmente a los más necesitados), convirtiendo el mundo, sin desnaturalizarlo, en templo del Espíritu Santo.

Ramiro Pellitero

*Profesor de
Eclesiología*

Con buen criterio expositivo, san **Josemaría** toma como punto de partida el evento eucarístico que está celebrando: “Acabáis de escuchar la lectura solemne de los dos textos de la Sagrada Escritura, correspondientes a la Misa del domingo XXI después de Pentecostés. Haber oído la Palabra de Dios os sitúa ya en el ámbito en el que quieren moverse estas palabras mías que ahora os dirijo”. Nos parece importante hacer hincapié en esta clave hermenéutica que coloca las palabras de la homilía en línea de continuidad con lo expresado poco antes como palabra de Dios. La intencionalidad del predicador queda bien patente, puesto que son “palabras, que



Los prolegómenos de la asamblea de la Asociación de Amigos tuvieron una animada banda sonora. En la foto de la derecha, Pedro Lombardía realiza la laudatio de monseñor W. Onclin, de la Universidad de Lovaina.

desean ser sobrenaturales, prongeras de la grandeza de Dios y de sus misericordias con los hombres”.

No contento con estas aclaraciones previas, quiere poner de relieve a los asistentes la importancia de la celebración eucarística en sí misma, cuando dice que es “la acción más sagrada y trascendente que los hombres por la gracia de Dios, podemos realizar en esta vida: comulgar con el Cuerpo y la Sangre del Señor viene a ser, en cierto sentido, como desligarnos de las ataduras de tierra y de tiempo, para estar ya con Dios en el Cielo”.

“HAY UN ALGO SANTO...”

Pero esta significación escatológica, para que no sea malentendida, va a ponerla en contraste con ese espiritualismo desencarnado que acabamos de mencionar. En consecuencia, sostendrá, con toda rotundidad, que “el mundo no es malo, porque ha salido de las manos de Dios,

Una profunda comprensión de la secularidad

La conocida como “homilía del campus” fue una proclamación rotunda del núcleo del mensaje espiritual de san **Josemaría**. Es cierto que su propuesta de un amor apasionado por el mundo como camino de auténtica vida cristiana no carecía en aquellos momentos de un noble carácter provocador para la conciencia de muchos católicos. Pero sobre todo contenía una profunda comprensión de la secularidad cristiana de permanente vigencia.

José Ramón Villar

Decano de la Facultad de Teología

porque es criatura suya, porque Yaveh lo miró y vio que era bueno”. Desde esta afirmación de la bondad del mundo es desde donde el cristiano puede encontrar a Dios. La santificación de la vida ordinaria que propugna el santo fundador de la Universidad de Navarra es una propuesta totalmente realista, es más, la presenta como única: “No hay otro camino, hijos míos: o sabemos encontrar en nuestra vida ordinaria al Señor, o no lo encontraremos nunca”. De ahí, pasa a hablar de “un materialismo cristiano que se opone audazmente a los materialismos cerrados al espíritu”. Por eso, el fundador del Opus Dei invita a realizar el descubrimiento personal de esta dimensión sobrenatural en las cosas terrenales: “Sabedlo bien: hay un algo santo, divino, escondido en las situaciones más comunes, que toca a cada uno de vosotros descubrir”.

Es decir, la santificación es don de Dios y tarea nuestra;



La comitiva se dirige al Aula Magna, donde recibieron el doctorado honoris causa Guilherme Braga da Cruz, Jean Roche, monseñor W. Onclin, Otto B. Roegele, Ralph M. Hower y Carlos Jiménez Díaz, a título póstumo.

en consecuencia, hay que salir al encuentro de la presencia divina que está en las cosas ordinarias que nos rodean para divinizarlas.

En definitiva, lo que subraya san **Josemaría** es la unidad de vida. No hay dos vidas, una para la relación con Dios y otra para las cosas seculares. Semillante dicotomía, además de falsa, es calificada como una esquizofrenia espiritual: “¡Que no, hijos míos! –dirá– Que no puede haber una doble vida, que no podemos ser como esquizofrénicos, si queremos ser cristianos: que hay una única vida, hecha de carne y espíritu, y ésa es la que tiene que ser –en el alma y en el cuerpo– santa y llena de Dios: a ese Dios invisible, lo encontramos en las cosas más visibles y materiales”.

Con todo, los cristianos corrientes no podrían llevar a cabo este programa de vivir santamente la vida ordinaria si no gozaran de una libertad, que han de ejercitar con sentido de

Superar el dualismo

La homilía “Amar al mundo apasionadamente” responde a un problema muy frecuente en la vida de los cristianos: el dualismo materia y espíritu, natural y sobrenatural, realidades terrenas y santificación. El problema consiste en el predominio de uno de los dos términos en detrimento del otro. En esta homilía, san **Josemaría** nos muestra de modo atractivo y sencillo cómo unir ambas realidades en nuestra vida cotidiana. Por eso sorprende tanto y tan positivamente a espiritualistas y a materialistas.

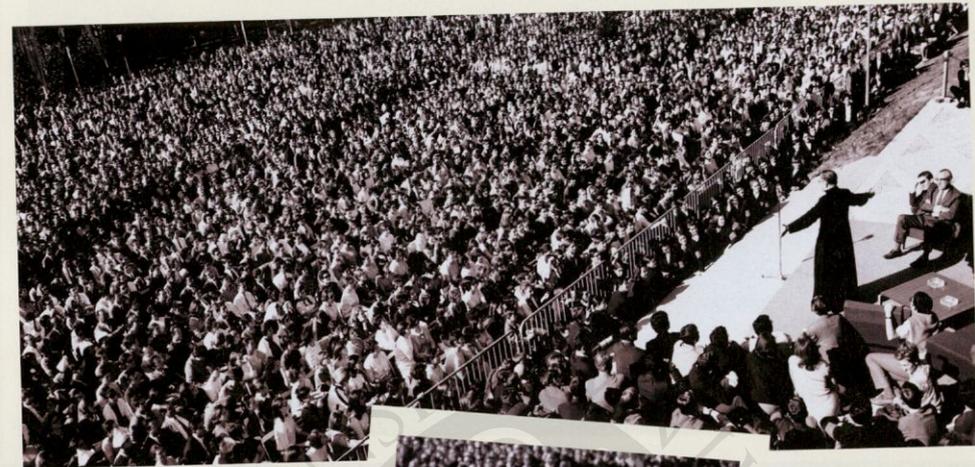
Tomás Trigo

*Profesor de Teología
Moral*

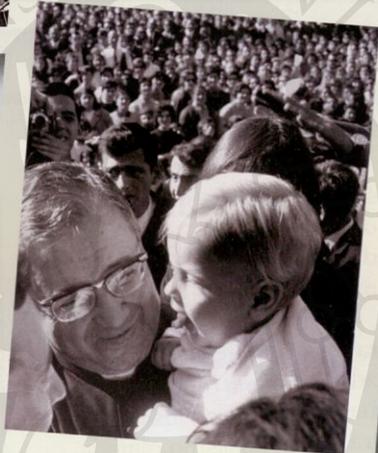
responsabilidad, “asumiendo con valentía todas las consecuencias de vuestras decisiones libres, cargando con la independencia personal que os corresponde. Y esta cristiana mentalidad laical os permitirá huir de todo fanatismo –lo diré de un modo positivo–, os hará convivir en paz con todos vuestros conciudadanos”. Es la libertad que se ha de vivir en la vida política, en la vida económica, en la vida universitaria, en la vida profesional. “Esta doctrina de la libertad ciudadana, de convivencia y de comprensión, forma parte muy principal del mensaje que el Opus Dei difunde”.

EL AMOR HUMANO

Los fieles de la Obra viven en el mundo y se santifican en medio del mundo. Son ciudadanos sencillamente iguales a los demás. Su carisma es diferente del que tienen los religiosos, porque “fuera de la Fe, nada tienen en común con los miem-



Arriba, un momento de la tertulia que mantuvo San Josemaría con los participantes en la asamblea de la Asociación de Amigos. Junto a estas líneas, el fundador del Opus Dei sostiene en brazos a Francisco Ruiz Antón, que con el tiempo se licenciaría en Periodismo en la Universidad de Navarra en 1989.



bros de las congregaciones religiosas”. Esta distinción de carismas lleva a San Josemaría a mostrar también su cariño a los religiosos y religiosas cuando dice: “Amo a los religiosos y venero y admiro sus clausuras, sus apostolados, su apartamiento del mundo —su *contemptus mundi*—, que son otros signos de la santidad de la Iglesia”.

SANTIDAD MATRIMONIAL

También San Josemaría tendrá en cuenta otra dimensión importante inserta en la vida ordinaria del cristiano: el amor humano. O sea, el amor que se da entre un hombre y una mujer. “He de decir una vez más que ese santo amor humano no es algo permitido, tolerado, junto a las verdaderas actividades del espíritu, como podría insinuarse en los falsos espiritualismos, a que antes aludía”.

La santidad matrimonial preconizada en la homilía del campus será la expresión del carácter vocacional que tiene el matrimonio cristiano: “el amor, que conduce al matrimonio y a

Nuevo sendero

Al proponer el “materialismo cristiano”, la homilía del campus ofrece un sendero luminoso para un tiempo como el nuestro, que se debate entre el espiritualismo de una libertad absoluta —que no reconoce a la naturaleza— y el materialismo —ciego para el espíritu— del nuevo ídolo que es el consumo desahogado.

César Izquierdo
*Profesor de Teología
 Dogmática*

la familia, puede ser también un camino divino, vocacional, maravilloso, cauce para una completa dedicación al Señor”.

Termina la homilía haciendo una llamada a la vivencia de la fe, como condición indispensable para vivir la vida cristiana, y que se debe actualizar especialmente en el acontecimiento celebrativo de la Eucaristía: “Fe viva en estos momentos porque nos acercamos al *mysterium fidei*, a la Sagrada Eucaristía; porque vamos a participar en esta Pascua del Señor, que resume y realiza las misericordias de Dios con los hombres”.

Una mirada de conjunto a la homilía del campus nos hace percibir que estamos ante una espléndida síntesis del espíritu del Opus Dei y del modo en el que los cristianos pueden hacerse santos en y a través de las cosas de la tierra. Pero con el valor añadido de ser realizada por el Fundador de esta institución en el seno mismo de la Liturgia de la Palabra eucarística y con la fuerza impetuosa de quien ha encarnado ese espíritu de forma fundacional y paradigmática.

En aquella misa sirvieron al fundador del Opus Dei don **Javier Echevarría**, actual prelado del Opus Dei, y don **Alfredo García Suárez**, ya fallecido. La homilía se publicó en varias revistas: *Nuestro Tiempo*, *Palabra*, *La Table Ronde* y *Studijs Cattolici*. Fue en esta última donde apareció el título que se haría célebre: "Amar al mundo apasionadamente"

Cuatro temas

Se percibía con claridad la importancia del momento: por así decirlo, san **Josemaría** se dirigía por primera vez al mundo entero en un acto público y solemne. Desde el comienzo de la homilía fue evidente que esa importancia era aún mayor de lo que se pensaba, por los temas tratados y por la fuerza y la perfecta dicción con que san **Josemaría** la estaba pronunciando. Destacaría estos cuatro temas de la homilía siguiendo un orden de importancia: 1) La descripción que hace del Opus Dei; 2) La defensa de la libertad; 3) El elogio de la vida ordinaria; 4) La teología del trabajo.

Francisco Lucas Mateo Seco
Profesor de Teología Dogmática

Nuevas vías

La homilía sorprendió a todos, desde peritos del Vaticano II a teólogos de la liberación, al ofrecer nuevas vías para comprender cómo el esfuerzo humano cotidiano contribuye al advenimiento del Reino. Al cabo de los años conserva toda su frescura y actualidad.

Josep-Ignasi Saranyana
Miembro del Pontificio Comitato di Scienze Storiche

La homilía, en CD

Con motivo del 40º aniversario de la misa que tuvo lugar en el campus, la Fundación Maiestas ha editado un CD de la homilía con la voz original de san **Josemaría**, fundador de la Universidad de Navarra.

El CD se puede adquirir en la siguiente dirección de Internet: <http://www.casablan.org/verFicha.asp?cod=392>.

El álbum de la homilía se puede adquirir solo o acompañado de un pack promocional que incluye 8 CD de los Evangelios, con una introducción del Cardenal **Julián Herranz** y música de la Capilla de la Catedral de Pamplona.

